

21

MELCHOR CANO (1552-1554?)

DOMINICO

Fue nombrado obispo de Canaria el 12 de septiembre de 1552 por muerte de Francisco de la Cerda¹. El 23 de Septiembre de 1552 se le concede licencia para que pueda tomar posesión de su obispado sin haber recibido las letras apostólicas. Nació hacia 1510 en Tarancón (Cuenca)², entonces del Arzobispado de Toledo. Era hijo de Hernando Cano y Figueroa, que llegó a ser gobernador de Salamanca, y de María del Valle³. Estudió en Salamanca latinidad, retórica, griego y hebreo. En 1523 ingresó en el convento dominico de San Esteban de Salamanca «donde profesó el 19 de Agosto de 1524 y se aplica al estudio de las artes».

Según el Padre Cuervo «*era excelentísimo gramático, singularísimo retórico, consumadísimo filósofo y metafísico de ágil diestrísimo entendimiento*»⁴. Luego estudió teología como discípulo de Fray Francisco de Vitoria. Continuó los estudios en la Universidad y en el colegio de San Gregorio de Valladolid, teniendo por condiscípulo a Fray Luis de Granada y por profesor a Bartolomé de Carranza. Ya desde entonces datan sus diferencias con éste en el enfoque de la religiosidad.

Fue profesor de Valladolid y Alcalá y luego, de 1546 a 1552, regentó la cátedra de prima de teología en la Universidad de Salamanca, en sustitución de su profesor el padre Francisco de Victoria. Además de catedrático, predica, confiesa y es Consejero de Carlos V, quien en 1551 le envió al Concilio de Trento como teólogo del segundo periodo (1551-1552). Al regresar fue nombrado Obispo de Canarias. El pa-

¹ Eubel: A C 6 , folio 133.

² Pérez Ramírez, Dimas: «Tarancón en la historia», 1994, pág. 147. Demuestra este autor que la patria de Melchor Cano fue Tarancón y no Pastrana, como han afirmado otros autores. A esta ciudad alcarreña se trasladaron sus padres después de su nacimiento.

³ Hernando Cano, al morir su esposa, se retiró al convento de franciscanos de Ocaña, donde fue ordenado sacerdote. Carlos V le nombró confesor suyo y de su familia. Murió en Austria como asistente de la reina María.

⁴ Fray Justo Cuervo OP: «Historiadores del Convento de San Esteban», 1915. Tomos I, capítulos XXX y XXXI y Tomo III , pág.599 y stes.